

Dentro de las proyecciones que se tienen como Ministerio desde la Iglesia Séptima Presbiteriana está la construcción de un comedor infantil comunitario del cual ya se están dando los primeros acercamientos con el ICBF, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Esta proyección va enmarcada dentro del objetivo 2 de los ODS: Hambre cero, que busca terminar con todas las formas de hambre y desnutrición para 2030 y velar por el acceso de todas las personas, en especial los niños, a una alimentación suficiente y nutritiva durante todo el año.

El conocer de la agenda mundial sobre los “objetivos de desarrollo sostenible” (ODS) nos ha permitido sumarnos a esta iniciativa, conocer en qué consiste y la manera en cómo pueden ser implementados en nuestra práctica diaria en lo personal, comunitario, familiar y también en el trabajo ministerial que se viene realizando desde nuestras iglesias y Presbiterio.

Ha generado en nosotros un espíritu de colaboración y ha creado la necesidad de continuar nuestro aporte a la consecución de los ODS desde nuestro contexto a fin de ser partícipes en la construcción de paz, de comunidades justas, de la mejora de la calidad de vida, de la necesidad de relaciones armoniosas que permitan el desarrollo integral de la vida del ser humano y su entorno, entendiendo esto como el cuidado del medio ambiente, fuentes hídricas y ecosistemas para preservar y garantizar la sostenibilidad de las generaciones futuras.

Anexos Fotográficos



Fuente: Fotos de la Comunidad Betesda en el barrio Por Fin, Barranquilla. Archivos Séptima Iglesia Presbiteriana. 2018.

Proyecto de Desarrollo Integral Comunitario: Mujeres Cabeza de Hogar - Niñez 0 a 15 Años. Barrio Santa María. Barranquilla

Franklin Barraza, Mónica Feo, Luis Meza, Arturo Piña y Luis Romero.
Presbiterio de la Costa.

Contexto del Lugar

Barrio Santa María, ubicado en la localidad metropolitana de la ciudad de Barranquilla, limita al norte con los barrios “San Luis”, al sur con el barrio “Siete de Abril” y terrenos baldíos; al este con el barrio “Santo Domingo de Guzmán” y al oeste con terrenos baldíos y el barrio “20 de Julio”. De acuerdo con el censo de estratificación la mayoría de las viviendas se encuentran en estrato 1 y 2, cuentan con los servicios públicos básicos, sin zonas verdes y con pocos espacios para recreación y deportes.



Fuente: Archivos 5ta. Iglesia Presbiteriana en Barranquilla

Nuestro trabajo se focaliza inicialmente a la población localizada entre las Carreras primera y sexta, y las Calles 91 y 92.

Reseña Histórica del Proyecto

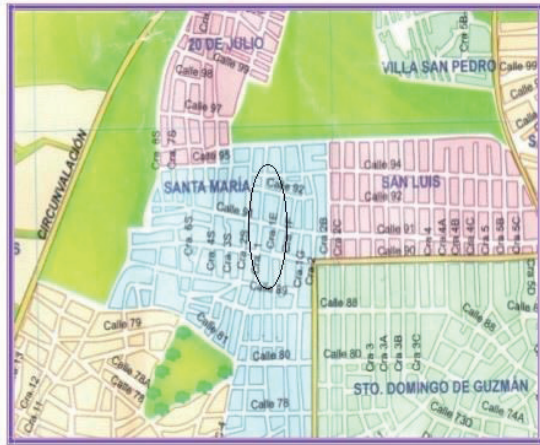
Diversas experiencias sociales han demostrado, que proyectos de desarrollo integral comunitario, promueven la generación de modelos de superación y convivencia ciudadana, basados en la formación integral del ser humano, que le proyecten en la vida laboral y se impulsen nuevas maneras de vida digna en contextos de violencia y pobreza. Además, de asegurar resultados sostenibles en materia de prevención y reducción de hechos violentos, y de identificar con certeza aquellos factores que facilitan el surgimiento de fenómenos sociales o comportamientos individuales ilegales o delictuosos.

La Iglesia quinta Presbiteriana de Barranquilla – “Comunidad Modelo”, a través de sus comités de apoyo pastoral y de evangelización, inició en el último trimestre del año 2015, el *Proyecto de Desarrollo Integral Comunitario* -barrio “Santa María”, como marco de acción para acompañar espacios de formación e integración social en la búsqueda del desarrollo de proyectos de vida que involucran intereses individuales y colectivos, dirigido especialmente a mujeres cabeza de hogar, madres menores de edad, y niños y niñas entre cero y 15 años.

El grupo base del proyecto inició con la presencia de 20 Mujeres, cinco hombres y 40 Infantes. Para la formulación del plan inicial, se realizó un diagnóstico situacional, a partir de la coordinación en sitio de la Sra. Betty Ampudia, (vecina y moradora de dicha comunidad, estudiante de Teología de la Corporación Universitaria Reformada), reuniones con la comunidad, y a partir de estudios realizados por la Alcaldía de Barranquilla, que muestran la situación de violencia, pobreza, y bajo nivel educacional en la población analizada.

El Proyecto combina un fuerte componente de construcción de ciudadanía con el fortalecimiento en la creación de estrategias que conlleven a la superación de la violencia intrafamiliar; se enfatiza en formar a partir de encuentros de fe, a los miembros de la familia en la potencialización de valores dirigidos a la sana convivencia, al cuidado de los recursos naturales, y a la gestión de cursos de formación para el trabajo, que viabilicen proyectos de negocios de carácter comunitario, así como también proporcionar espacios para la orientación espiritual, emocional y personal; y construir mecanismos de monitoreo y seguimiento de las acciones, de forma tal que se puedan medir los resultados y el impacto que tendrá el proyecto en los habitantes de la zona.

La siguiente imagen nos muestra el lugar establecido como sede de trabajo del proyecto, ubicado en la Carrera primera No. 91 – 95, lugar de residencia de la coordinadora del proyecto en sitio, Sra. Betty Ampudia, hoy en día, año 2020, graduada en Teología en la Corporación Universitaria Reformada.



Fuente: Archivos de la 5ta. Iglesia Presbiteriana



Fuente: Comunidad Barrio Santa María. Archivos de la 5ta Iglesia Presbiteriana. 2018

Sujetos a los que Servimos

- Mujeres cabeza de hogar.
- Madres menores de edad.
- Niños y niñas entre cero y 15 años.

La Población a la que orientamos este proyecto es de escasos recursos, educación básica, con altos índices de violencia, drogadicción e inseguridad, y con notorias limitaciones en el ámbito laboral. Los ingresos económicos familiares son mayormente percibidos a partir de la informalidad laboral y/o quehaceres domésticos.

Medios:

Audiovisuales:

- Video-Beam (Películas-Documentales)
- Computador (Vídeos-Presentaciones-Conferencias-Cantos)
- Fotografías
- Aplicaciones de mensajería
- Redes sociales
- Obras de teatro y representaciones vivenciales

Físicos o impresos:

- Textos, libros, cartillas:
- Guías litúrgicas
- Guías de servicios
- Cartillas de novenas
- Representaciones artísticas – Obras teatrales
- Lecturas y textos Bíblicos
- La Biblia
- Guías de Talleres específicos
- Manuales de función de productos
- Libros de especialidades (Manualidades)

Metodología(s) desarrollada(s):

Este proyecto se construye, aplicando diversas estrategias y metodologías, para el análisis, investigación y recolección de información,

siendo la metodología de trabajo IAP. -Investigación Acción Participativa, la de mayor uso.

- Entrevistas y reuniones con la coordinadora en sitio del proyecto, Sra. Betty Ampudia, grupos focales y otros líderes, miembros de la comunidad acompañada.
- Estudios del sector y Diagnóstico Sanitario y Ambiental año 2012, Barrio Santa María de la Alcaldía de Barranquilla.
- Reuniones con grupos de acompañamiento de la Iglesia Presbiteriana.
- Cartografía Social.

Textos Bíblicos:

En armonía con las directrices a nivel del Presbiterio de la Costa, de hermanamiento entre las Iglesias para las actividades de evangelización, la Iglesia Presbiteriana se vincula al proceso, aunando esfuerzos para ampliar las actividades misionales en el barrio “Santa María”, con la participación incluso de iglesias hermanas de los presbiterios de *Pittsburgh* y *Seattle*, que han visitado y acompañado el proceso. Desde este equipo de trabajo, así como desde los distintos estamentos y comités de nuestras iglesias, se ha venido realizando una incesante labor comunitaria como marco de acción para acompañar espacios de formación e integración social dirigido a las mujeres, madres cabezas de hogar, menores gestantes y niñez entre cero y 15 años. Las mujeres y los niños son esencia y parte central del proyecto de Dios.

La Biblia relata muchos casos de mujeres que decidieron no conformarse con su situación y se lanzaron a la aventura de emprender nuevas cosas, como el caso de Noemí que deja su familia y su nación para acompañar a su suegra Ruth, o el caso de Lidia que trabajaba para sostener la obra de los apóstoles.

Jesús elevó a los niños como señales del reino de Dios, y este se hace manifiesto, cuanto más podamos cambiar y llegar a ser tan humildes como los niños. Jesús coloca en un lugar muy importante la participación y vida de la Niñez, transformando con su mensaje, la absurda representación simbólica que les hacía aparecer como insignificantes. Los niños(as) representan la presencia de Jesús y por ello los coloca en el rol principal, reivindicando su dignidad ignorada por el mundo de los adultos.

Proverbios 31:10-20. ¹⁰ Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas.¹¹ El corazón de su marido está en ella confiado, y no carecerá de ganancias.¹² Le da ella bien y no mal Todos los días de su vida.¹³ Busca lana y lino, y con voluntad trabaja con sus manos.¹⁴ Es como nave de mercader; trae su pan de lejos.¹⁵ Se levanta aun de noche y da comida a su familia y ración a sus criadas.¹⁶ Considera la heredad, y la compra, y planta viña del fruto de sus manos.¹⁷ Ciñe de fuerza sus lomos, y esfuerza sus brazos.¹⁸ ve que van bien sus negocios; su lámpara no se apaga de noche.¹⁹ Aplica su mano al huso, y sus manos a la rueca.²⁰ Alarga su mano al pobre, y extiende sus manos al menesteroso.

Mateo 18:1-5. -En aquella misma ocasión los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: ¿Quién es el más importante en el reino de los cielos?² Jesús llamó entonces a un niño, lo puso en medio de ellos³ y dijo: -Les aseguro que, si ustedes no cambian y se vuelven como niños, no entrarán en el reino de los cielos.⁴ El más importante en el reino de los cielos es el que se humilla y se vuelve como este niño.⁵ Y el que recibe en mi nombre a un niño como éste, me recibe a mí.

El poema sapiencial de Proverbios 31:10-20, situado al final del libro como la cima de una espectacular montaña, apunta hacia el tema de la “esposa ideal”, la mujer perfecta según la cosmovisión antigua del próximo medio oriente. Considerada como “de mucho valor”, porque es vista desde ojos de alguna manera “capitalista”, produce, trabaja y cuando se sienta es para seguir trabajando en la rueca. Es decir, la mujer ideal es la que enriquece al marido y no malgasta sus propiedades, pero además sigue atenta a las tareas de casa y a servir al marido. Sin embargo, este hermoso poema refleja los valores, las preocupaciones y las epistemologías patriarcalistas y machistas de la época, en las que el valor de la mujer está condicionado a:

- No tiene voz, vive para atender a sus hijos y para servir y honrar a su marido.
- Cumple sus tareas domésticas, tejer la ropa, vigilar a las criadas y hacer la comida.
- No es ociosa, no chismosea, no se queja y no reprocha.
- Una mujer “bienaventurada o feliz” pero fatigada y cansada, la excusa perfecta para que los varones buscaran concubinas.

Pero el texto da una luz esperanzadora diciendo que la mujer valerosa extiende su mano al necesitado, su opción por los pobres la empodera como persona que ha sido creada a imagen de Dios. Se destaca que la dignidad de la mujer está en extender sus manos al pobre, en trabajar no solo para su marido e hijos, sino también en reconocer al otro(a), en honrar a Yahvé, ayudando al necesitado y llevar a cabo su misericordia dando atención a los vulnerables.

Quizás la crítica a esta idea es que el autor deja la atención de los pobres solo como asunto para ser atendido por las mujeres y no por los varones, o sea el esposo se ocupa de atender los negocios y asuntos públicos y la mujer a los pobres.

La violencia cultural que padece la mujer se hace manifiesta en la Biblia. Si tenemos presente que un componente importante de la cultura es la religión, es de esperar que algunos de los escritores plasmaran el contenido cultural del mundo en el que vivían y lo expresen en sus trabajos literarios.

Violencia que se expresa reafirmando su condición de objeto funcional que orbita alrededor del hombre, sin derechos, sometidas por la tradición a una situación de “ayudante”, que se reduce a la función biológica de garantizar la continuidad de la descendencia, la realización de las labores domésticas y de satisfacción al varón.

Las mujeres que se acercaban a Jesús, y que el recibía y acogía, eran justo aquellas que la sociedad de su tiempo rechazaba: prostitutas, viudas indefensas, repudiadas, endemoniadas, solas, irrespetadas, mujeres de no muy buena fama.

Jesús no observa “el código de pureza” de la religión establecida, él, era de forma radical muy diferente, toda su propuesta es liberadora, respetuosa y compasiva para esas mujeres, quienes llegaban a sentirse dignas en su presencia. Jamás las recrimina, no juzga ni les impone someterse a sus esposos o a las medidas de control con apariencia religiosas. Las mira diferentes porque las valora de forma diferente. No solo les habla y enseña como discípulas, también les ofrece participar de manera activa en su comunidad y en ese nuevo proyecto al que llama “Reino de Dios”, en el cual contra toda convención juegan un rol de igualdad a la par de los varones.

En Colombia, las diferentes formas de violencia contra la mujer, al igual que contra los niños(as), son pan de cada día, debido a muchos factores como el machismo, el alcoholismo, la drogadicción, los conflictos, la intolerancia y otros, amparadas muchas veces en la pasividad y permisividad de las autoridades y el gobierno.

Según estudios de la fundación *Nuevos Rumbos*, tales formas de violencias afectan el entorno familiar y comunitario de manera notable, por lo cual es necesario trabajar en la construcción de procesos que permitan rescatar la dignidad de la mujer y de la niñez, en lo personal, familiar y comunitario.

Acciones

- Como iglesias cristianas, aunamos nuestros esfuerzos para dar prioridad a nuestros compromisos con la niñez, mejorar su calidad de vida, protegerlos de la violencia y trabajar por su seguridad, además de velar porque se respeten sus derechos a la educación gratuita en todos los niveles.
- Capacitación a la comunidad acompañada, con entidades y personas especializadas en manejo de conflictos, así como la promoción de espacios de diálogo familiar y comunitario.
- Capacitación especial y orientación para jóvenes y sus padres, con énfasis en temas considerados tabús, como la drogadicción, las pandillas, las relaciones sexuales, la gestación prematura y las relaciones en el hogar y la comunidad.
- Promoción y desarrollo de actividades formativas, lúdicas, sociales y deportivas de integración e interacción familiar y comunitaria, que contribuyan al sano crecimiento y desarrollo de sus habilidades.
- Promovemos la participación significativa de los niños y las niñas en las actividades de la iglesia, invitando al diálogo intergeneracional, honrándoles como miembros del cuerpo de Cristo, y recordando con su presencia la humildad y nuestra condición común de hijos de Dios.
- Enseñamos a nuestros infantes de manera práctica para que puedan interactuar con acciones que conlleven al cuidado del planeta, mostrando ejemplos creativos de los beneficios de acciones como el manejo y recopilación de basuras y desechos,

el reciclaje, el ahorro energético y correcto uso del agua, el buen trato y cuidado de las distintas especies animales y vegetales.

- Gestión de cursos de formación para el trabajo, que viabilicen proyectos de negocios de carácter personal y comunitario, con entidades como el SENA, ICBF, Alcaldías y profesionales independientes.
- Actividades de negocios, en las que el dinero producido en ellas, se reutiliza en labores de acción social que contribuyen al bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida de las familias de la comunidad, y/o en adquisición de materia prima para nuevos desarrollos.
- Ventas de productos realizados por la comunidad, a partir de la gestión de formación y rondas de ventas en las que se comercializa ropa, calzado y otros artículos a muy bajo costo, fruto de donaciones de iglesias, personas y otros grupos y comunidades que se vinculan.
- Campaña de acción social y reconstrucción de vivienda del sector en precarias condiciones.
- Colectas de insumos y enseres varios en buen estado, como apoyo a familias de muy escasos recursos.
- Colectas comunitarias y en las iglesias, de alimentos no perecederos, para atención y colaboración a familias del sector, pero a la vez vinculándoles a posibilidades laborales que les permita generar su propio sustento.
- Celebración de la navidad y compartir comunitario, con entrega de regalos para la niñez con el apoyo de grupos externos, como comunidades de vehículos y otras entidades.
- Entrega de útiles y materiales escolares básicos.
- Brigadas odontológicas y de salud, acompañadas por entidades especializadas.
- Intercambio de visitas y acompañamiento a la niñez y a la juventud, con trabajo social de los grados 10 y 11 del Colegio Americano, así como jornadas de prácticas profesionales de estudiantes de últimos semestres de la Universidad Reformada.

Compromisos y Desafíos:

- Nuestra evangelización como iglesia cristiana está enfocada en un testimonio práctico de las buenas nuevas del Reino de Dios, que impacte personas y comunidades, para que estas sean inclusivas, justas, abiertas y puedan desarrollarse dignamente.
- Formar a los miembros de la familia a partir de encuentros de fe y guía pastoral, en la potencialización de valores dirigidos a la sana convivencia, espacios para la orientación espiritual, emocional y personal, reflexión Bíblica dirigida encaminada al respeto por los valores, la inclusión, la diversidad y al conocimiento de la obra de Dios y formación integral para el trabajo.
- Trabajar con actitud profética por la transformación de una realidad actual excluyente, violenta y de pocas oportunidades para entornos de escasos recursos, a partir del desarrollo de programas, acciones y condiciones concretas que contribuyan a la vida plena y abundante.
- Trabajar con las autoridades y entidades especializadas, así como la formación a toda la comunidad, para evitar la explotación laboral y sexual de niños y niñas, mantener un diálogo permanente y abierto con ellos en temas que aborden estas situaciones, para prevenirles del abuso que se puede generar en tantos espacios familiares y sociales.
- Los proyectos de desarrollo integral comunitario, están plenamente identificados y en línea con más de uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (O.D.S.) de la agenda 2030 de las Naciones Unidas, ya que promueven la generación de modelos de superación y convivencia ciudadana, basados en la formación integral del ser humano, lo que le permitirá proyectarse en su vida laboral y servirá de impulso a nuevas maneras de vida digna en especial en contextos de violencia y pobreza.
- Este proyecto apunta a contribuir en su contexto local, con muchas de las metas citadas en los 17 objetivos de la agenda 2030, pero de manera más específica y tangible, con los objetivos 1, 2, 3, 4, y 5, (fin de la pobreza, hambre cero, salud y bienestar, educación de calidad e igualdad de género), pero sin descuidar, y también con acercamientos de formación y creación de conciencia en los temas de los objetivos 6, 7, 8, 11, 13, 15 y 16, (Agua, energía, trabajo, inclusividad y resiliencia, cambio climático, ecosistemas y paz y justicia).

Sin lugar a duda, y a pesar de que este proyecto ha tenido una renovación permanente de las personas beneficiadas con el mismo, podemos afirmar con toda certeza, que muchos de los objetivos trazados en la planeación original se han llevado a cabo y esto ha permitido dar un cambio en el pensamiento y en la actitud de la comunidad con la que se trabaja. El primer gran objetivo se trasluce en una comunidad renovada, una comunidad esperanzada y con sueños y anhelos de que la vida digna sí es posible.

Muchas de las madres originales del proyecto, transformaron sus vidas y hoy son mujeres emprendedoras, algunas con proyectos particulares y/o familiares, otras en labores de apoyo a madres comunitarias con el ICBF, otras en avanzados proyectos de estudios, otras en labores con la comunidad y/o las iglesias del sector, muchas con familias estables, con una niñez respetuosa de sus valores y de su entorno, con sueños y anhelos por alcanzar metas de estudio, deportivas, sociales, lejos de algunas problemáticas del sector, con las que se sigue conviviendo.

La ardua labor ha sido fructífera, pero siempre habrá muchas cosas pendientes por lograr, todos estos proyectos contribuirán a mejorar situaciones específicas, pero siempre surgirán nuevos retos, nuevos problemas que enfrentar, y las iglesias estamos llamadas a involucrarnos activa y participativamente, para poder vencer los tropiezos y vicisitudes propias de cualquier labor.

La enseñanza y el ejemplo que Jesús nos dio nos impulsa a seguir la lucha, a aunar esfuerzos, a compartir experiencias, al trabajo serio, responsable y dedicado de nuestras misiones.



Fuente: Comunidad Barrio Santa María, archivos de la 5ta. Iglesia Presbiteriana. 2018.